

VII CONGRESO INTEROCEÁNICO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS EL LUGAR DE LA CRÍTICA EN LA CULTURA CONTEMPORÁNEA

Simposio 6. Estudios sobre juventudes, participación y acción política. Desafíos epistemológicos y experiencias de investigación

Activismos socio-ambientales juveniles en Argentina

Natalia Soledad Fernandez¹

Resumen

Este trabajo se propone realizar un primer abordaje de los activismos socio-ambientales juveniles en Argentina, desde una dimensión biográfica y procesual (Fillieule, 2013). Esta perspectiva habilita el análisis de “las formas en que el compromiso político genera o modifica las disposiciones para actuar, pensar y percibir, ya sea, en consonancia o en contraste con los resultados de la socialización previa” de los individuos (Fillieule y Neveu, 2019, p. 3). Partiremos del estudio del movimiento Jóvenes por el Clima (2019), teniendo en cuenta flujos permanentes en los activismos (entradas, salidas y redes con miembros de otras organizaciones, instituciones y movimientos) y cómo los compromisos con problemáticas socio-ambientales repercuten en la previa socialización educativa, religiosa y/o política de las juventudes. De esta manera, nos proponemos dar cuenta de un objeto de estudio complejo y en permanente transformación ante un escenario contemporáneo de diversas luchas juveniles, en articulación con distintas generaciones y actores sociales. El trabajo se realiza desde un enfoque cualitativo en base al análisis de entrevistas en profundidad realizadas a jóvenes de distintas regiones de Argentina.

Palabras clave: Juventud; Activismos; Compromisos; Ambiente; Argentina.

Introducción

Tras una ola de calor e incendios forestales en Suecia en el año 2018, la joven Greta Thunberg inició una “huelga escolar por el clima” frente al parlamento sueco² para exigir al gobierno la reducción de las emisiones de carbono según lo establecido en el Acuerdo de París³. Luego de las elecciones suecas el 9 de septiembre, Thunberg continuó realizando huelgas todos los viernes y desde

¹ Doctora en Sociología, Instituto de Altos Estudios Sociales. Universidad de San Martín. Licenciada y Profesora en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes. Becaria postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Programa Sociedad, Cultura y Religión del CEIL-CONICET. Docente en la Universidad Nacional de Quilmes. Contacto: <fernandez.nt@gmail.com>

² Entre el 20 de agosto y el 9 de septiembre (fecha de las elecciones generales).

³ Acuerdo realizado en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que establece medidas para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero en distintos países del mundo.

sus redes virtuales convocó a jóvenes de todo el mundo a participar de distintas movilizaciones ambientales⁴. Las manifestaciones se realizaron en rechazo a la falta de respuesta de los gobiernos mundiales sobre la aplicación de políticas y leyes que protegieran al medio ambiente y considerasen los efectos generados en el cambio climático como los desastres naturales, las temperaturas extremas y la escasez hídrica, entre otros.

En Argentina, la convocatoria de Greta tuvo una fuerte resonancia entre algunos sectores juveniles que se movilaron de manera individual u orgánica desde incipientes movimientos ambientales. Jóvenes por el Clima Argentina (JOCA en adelante) es un movimiento socio-político que se consolidó luego de que un grupo de estudiantes de la Ciudad de Buenos Aires (CABA) organizara la versión local de la 2° Marcha Internacional por el Clima el 15 de marzo de 2019, haciéndose eco de la convocatoria de Thunberg. Su objetivo es “movilizar a la población contra la desidia estatal y la depredación empresarial en materia socioambiental” (JOCA, 2019). La difusión mediática de activistas ambientales posicionó a las juventudes como protagonistas del movimiento global por la justicia climática (Svampa, 2020), habilitando nutridas alianzas y redes entre distintos actores sociales.

Esta ponencia se propone realizar un primer abordaje de los activismos socio-ambientales juveniles en Argentina, desde una dimensión biográfica y procesual (Fillieule, 2013). Partiremos del estudio del movimiento Jóvenes por el Clima (2019), teniendo en cuenta flujos permanentes en los activismos (entradas, salidas y redes con miembros de otras organizaciones, instituciones y movimientos) y cómo los compromisos de las juventudes con problemáticas socio-ambientales se articulan con su previa socialización educativa, política y/o religiosa. De esta manera, nos proponemos dar cuenta de un objeto de estudio complejo y en permanente transformación en el escenario contemporáneo de las luchas juveniles en Argentina.

El trabajo se enmarca en una investigación posdoctoral más amplia sobre activismos y militancias socio-ambientales y por la justicia climática en los movimientos Jóvenes por el Clima y Laudato Si. La investigación parte de un

⁴ En la 1° huelga global (diciembre, 2018) participaron más de 20 mil estudiantes de 270 ciudades incluida Argentina; en la 2° huelga (15/3/2019) se manifestaron 1,4 millones de jóvenes de 2.083 ciudades y en la 3° huelga (20/9/2019), 4 millones de jóvenes de 163 países (Svampa, 2020).

diseño cualitativo que consta de entrevistas en profundidad realizadas a jóvenes de distintas regiones del país, observación participante en manifestaciones públicas y análisis de fuentes secundarias. Se seleccionaron 14 entrevistas organizadas en base a los siguientes ejes de análisis: 1) Caracterización de las juventudes; 2) Compromisos ambientales; 3) Redes sociales y 4) Representaciones sobre la participación en el movimiento.

Caracterización de las juventudes

El movimiento Jóvenes por el Clima Argentina está conformado por juventudes urbanas de un promedio de 20 años de edad. En su mayoría son mujeres de sectores sociales medios y altos. La muestra seleccionada se compone de estudiantes secundarios y universitarios de las áreas de Ciencias Sociales y Humanidades (9), Ingeniería, Ciencias básicas y aplicadas (3) y Economía y administración (2). La mayoría sólo estudia (8/14) y quienes trabajan, lo hacen en movimientos políticos, mediante pasantías en Universidades privadas, son docentes universitarios/as, integran negocios familiares o conducen programas radiales⁵. Tanto los estudios universitarios como los trabajos de las juventudes se vinculan con sus militancias ambientales. Asistieron a escuelas secundarias laicas (9/14) y públicas (8/14) y tienen posiciones críticas hacia las instituciones religiosas.

El grupo fundador de JOCA está integrado por jóvenes egresados/as del colegio privado judío ORT (Belgrano, CABA) pero desde su percepción: “el judaísmo no tiene nada que ver en nuestra militancia en Jóvenes por el Clima, (...) la gran mayoría de los que somos judíos no somos judíos religiosos, ni a palos, [estamos] bastante lejos de eso” (Exequiel, 20 años, CABA, 12 de mayo del 2021).

El resto de los/as jóvenes entrevistados/as son católicos/as, asistieron a colegios o participaron de movimientos y grupos juveniles confesionales pero no se sienten “representados/as”, “identificados/as” por o no los/as “rige”⁶ la Iglesia Católica como institución. Los activismos y militancias en JOCA se

⁵ Se destacan militantes de JOCA (CABA) que participan de programas radiales en Nacional Rock (“Qué mundo nos dejaron” conducido en 2022 por Mercedes Pombo, Monse Tolaba y Ana Julia Anaise) y en Futurock (“Permitido pisar el pasto”, conducido en 2021 por el abogado ambientalista Enrique Viale y los activistas Nicole Becker y Bruno Rodríguez).

⁶ Jimena, 24 años, Rosario-Santa Fe, 8/6/2021; Daniela, 19 años, Córdoba, 4/6/21; Mariana, 19 años, CABA, 11/5/2021.

desplegaron al calor de las luchas juveniles por los derechos de las mujeres y la diversidad de género, desplegadas desde el año 2015 que han sido ampliamente enfrentadas por importantes sectores de la Iglesia Católica. En este sentido, las juventudes critican la persecución de la Iglesia a la comunidad LGTBIQ+, su oposición a la ley de la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), los casos de pedofilia de la institución, el rol político de las religiones sobre distintos temas que, en sus palabras, “a través de un discurso, intentan coartar las libertades de las personas” y “no practican lo que predicán” (Jimena, 24 años, Rosario-Santa Fe, 8 de junio del 2021) (en especial, se destacan valores cristianos como el amor y el respeto). Estas posiciones sobre las instituciones religiosas permite ubicar a las juventudes al interior del segundo grupo religioso mayoritario, los/as sin filiación religiosa⁷, que en Argentina, y en distintas latitudes, se ha incrementando exponencialmente desde mediados del siglo XX, en especial entre los sectores juveniles de las sociedades.

Compromisos ambientales

Las juventudes iniciaron sus compromisos con JOCA en el año 2019 desde la 2° Marcha Internacional por el Clima (MIC) aunque reconocen su interés por distintos problemas ambientales desde su infancia (alrededor de los 7 años), adolescencia (12 años) y primeros años de juventud (16 años).

En la infancia el interés emerge mediante disparadores audiovisuales (documentales, películas, videos) o materiales de lectura (libros infantiles, contenidos escolares) sobre la contaminación y el calentamiento global, entre otros. Estos conocimientos se tradujeron durante la infancia y adolescencia de los/as entrevistados/as en emociones como el miedo, la angustia y la culpa al no comprometerse con sus preocupaciones ecológicas o en prácticas (como no arrojar papeles al suelo o la separación de residuos) que fomentaban entre sus compañeros de escuela, vecinos y familiares.

En algunos casos, se registran períodos de desinterés o alejamiento por las causas ambientales que se retoman en la juventud. En esta etapa surgen nuevos compromisos vinculados a la alimentación vegetariana o vegana luego de conocer nueva información. Las juventudes sostienen que sus hábitos

⁷ Para más información sobre este grupo cf. Mallimaci et al. (2020) y Esquivel et al. (2020).

alimenticios no responden sólo a un aspecto ético de respeto a los animales sino a posicionamientos críticos ante la industria ganadera y el “agronegocio” (Tatiana, 23 años, Salta, 14 de junio del 2021), por representar uno de los mayores causantes del calentamiento global debido a las emisiones de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero. En este sentido, la formación sobre problemáticas ambientales constituye un elemento clave en un proceso de concientización que no finaliza en los propios sujetos sino que se expande hacia otros actores sociales mediante la difusión de contenidos en redes virtuales como parte de la militancia.

La 2° MIC representó para muchos/as jóvenes una oportunidad para iniciar un pasaje desde acciones individuales que ya realizaban, pero consideraban insuficientes, hacia acciones colectivas. Incluso, expresan distintos padecimientos (estrés, “ansiedad climática”, rabia o angustia) que sólo pudieron canalizar mediante la “salida a las calles”, “la lucha colectiva” y el ingreso al movimiento. En este sentido, los compromisos socio-ambientales juveniles incluyen formación y difusión permanentes sobre los problemas ambientales, movilización y acciones individuales comprendidas desde una dimensión colectiva.

Redes sociales

A raíz de las redes sociales de JOCA (en CABA) con distintas organizaciones estudiantiles, ONGs y espacios políticos, tuvieron amplia repercusión social ante la difusión de la movilización de marzo (2019) en distintos medios informativos.

Los/as fundadores/as de JOCA compartieron espacios de sociabilidad estudiantiles en voluntariados⁸, encuentros sobre el modelo de Naciones Unidas⁹ y por fuera del ámbito educativo, en Amnistía Internacional¹⁰, movimiento desde el que reclutaron a las/os primeras/os activistas.

⁸ Proyecto Causa-Efecto basado en metodologías pedagógicas de aprendizajes significativos mediante servicios solidarios que desempeñan los/as estudiantes donde implementan sus conocimientos, práctica comprendida como “aprender-haciendo”. <https://campus.ort.edu.ar/aprendizajesolidario/noticia/920532/proyecto-causa-y-efecto>

⁹ Conferencias que simulan el funcionamiento de las Naciones Unidas para involucrar a jóvenes estudiantes en debates diplomáticos. Se propone que los/as estudiantes desarrolle habilidades como hablar en público, escribir e investigar, y los/as involucra y forma en temas como paz y seguridad, derechos humanos, medio ambiente, género, asuntos humanitarios y

Quienes no formaban parte del grupo fundador, participaron de distintas organizaciones y movimientos ambientales, sociales, educativos, religiosos y/o políticos (Animal Libre, Alianza por el Clima, Salvarnos Salvando, Revolución Verde, Greenpeace, asambleas ambientales vecinales, Techo, Anonymous, centros de estudiantes secundarios y universitarios, Movimiento Círculos de Juventud, parroquias, Movimiento Evita, entre otros). En algunos casos las juventudes abandonaron estos espacios y en otros, los conservaron en paralelo a sus compromisos con JOCA. Por ende, tenían acceso a publicaciones virtuales vinculadas a temas ambientales y comenzaron a “seguir” al movimiento en sus redes virtuales. De este modo, consultaron si la 2° MIC se organizaba en sus ciudades. En los casos donde esto no ocurría, los/as fundadores motivaban a estos/as jóvenes a organizarlas en sus regiones, quedando luego como referentes para la conformación de distintos grupos locales.

Otro modo de reclutamiento del movimiento es a partir de una convocatoria de voluntarios/as difundida en su sitio web y en redes virtuales en la que se invita a completar un formulario donde se registran las habilidades y trayectorias de los/as nuevos/as miembros. A medida que estos/as ingresan, se organizan reuniones donde se comentan los lineamientos del movimiento disponibles en su manifiesto.

En JOCA no existen roles delimitados entre los/as activistas sino la distribución de tareas según las actividades emergentes en distintos contextos y de acuerdo con las habilidades juveniles. Esto responde a una perspectiva organizativa asamblearia y horizontal donde no se reconocen líderes del movimiento sino “referentes” o “guías”. Se destacan tareas de comunicación (difusión permanente de información en redes sociales), formación, acciones territoriales y articulación/negociación con decisores políticos ante distintos problemas ambientales. No obstante, se observa un fuerte compromiso de ciertos/as jóvenes a cargo de múltiples actividades realizadas en simultáneo y, sobre todo, aquellas que implican la toma de decisiones sobre el desarrollo de

cuestiones jurídicas de la agenda de la Organización de las Naciones Unidas. <https://argentina.un.org/es/126247-modelos-onu>

¹⁰ Movimiento internacional fundado en 1961 en Londres (Reino Unido) para reconocer y garantizar el respeto por los derechos humanos. En Argentina está presente desde 1976, año en que documentó y denunció los primeros casos de violaciones producidas a los derechos humanos durante la última dictadura cívico-militar. <https://amnistia.org.ar/nosotros/historia/>

los grupos. Estos/as jóvenes son justamente quienes conformaron grupos del movimiento en distintas regiones.

Representaciones sobre la participación en el movimiento

Las juventudes se definen como militantes, activistas o voluntarios según autopercepciones sobre la intensidad de sus compromisos con el movimiento, de acuerdo a sus propias experiencias políticas en espacios partidarios o no partidarios (educativos, religiosos, sociales).

Algunos/as jóvenes consideran que la categoría militancia (8/14) responde a una tradición latinoamericana partidista y se definen como militantes para diferenciarse del concepto activismo, considerado “europeo” o “estadounidense”.

Quienes se reconocen como militantes tienen una concepción política sobre su participación en el movimiento y este concepto aparece explícitamente en su discurso, lo que denota un proceso de reflexividad sobre sus propias trayectorias y una identificación con el movimiento.

Entre las juventudes que participan de distintos espacios emerge la concepción de “militancia social integral”, en tanto se involucran con amplias causas sociales. Además de los temas ambientales, reconocen los derechos humanos, de las mujeres y las disidencias sexuales como parte de sus compromisos militantes.

Por otro lado, quienes militan en espacios político-partidarios conciben sus acciones en el movimiento como “activismo socio-ambiental” (6/14) porque consideran que el espacio de militancia es el político-partidario. En general, las juventudes consideran que su práctica es además voluntaria, al no recibir dinero por su participación en el movimiento y debido a que sus compromisos ambientales están destinados a otras personas. Explorar estos sentidos, permite observar distintos perfiles juveniles (los/as “recién llegados/as” y los/as “expertos/as”) y procesos reflexivos diferenciados según la intensidad de compromisos ambientales.

En la muestra seleccionada, la participación en el movimiento se concibe como “política no-partidaria” para evitar divisiones internas entre sus miembros al abordar distintos problemas ambientales. Sin embargo, muchos/as jóvenes se identifican con espacios y movimientos de izquierda, peronistas y kirchneristas

(Frente Patria Grande, Frente de Izquierda y de Trabajadores, Movimiento Evita, Frente de Todos, entre otros) e incluso algunos/as participan de estos espacios.

Quienes se reconocen como a-partidarios también por fuera del movimiento critican a los partidos políticos por no defender las causas ambientales o por estar disconformes con la totalidad de sus propuestas. Un joven comenta que “es muy fuerte la identificación partidaria” porque debería aceptar todo de ese partido “como la religión” y considera que “ningún político hace algo interesante”. De todas formas, para el movimiento la política constituye una herramienta clave para “transformar el mundo”.

Reflexiones finales

En esta ponencia hemos profundizado en los compromisos de miembros del movimiento Jóvenes por el Clima. Se destaca la preocupación de las juventudes por los problemas ambientales desde su previa socialización en espacios educativos (voluntariados, centros de estudiantes), ONGs y militancias políticas vinculadas a derechos humanos, de las mujeres y diversidad de género. También se observan importantes trayectorias juveniles en instituciones católicas y judías (colegios, parroquias, grupos juveniles, etc.) aunque se caracteriza a este colectivo como parte del segundo grupo religioso mayoritario en Argentina y otras latitudes, al considerarse “sin religión” desde posiciones contrarias a las instituciones religiosas. Sin embargo, mantienen valores judeocristianos como la justicia social, la solidaridad y el cuidado del medioambiente. De este modo, las juventudes construyen la identidad al interior del movimiento desde una demarcación progresista y a favor de los derechos humanos respecto a otros actores (“jóvenes libertarios”, “agronegocios”, “instituciones religiosas”, “apolíticos/as”, entre otros) que se distancian de esos principios. Por su parte, las denominaciones sobre su participación en el movimiento (militantes, activistas y voluntarios/as) expresan la fluidez e intensidad de los compromisos ambientales de acuerdo a los tránsitos de las juventudes por instituciones educativas, sociales, religiosas y/o políticas. Los distintos sectores sociales a los que pertenecen los/as jóvenes y sus trayectorias habilitan la construcción de diversas concepciones sobre los problemas sociales al situarse como actores políticos de la agenda ambiental.

Referencias bibliográficas

Esquivel, J. C., Funes, M. E. y Prieto, S. (2020). Ateos, agnósticos y creyentes sin religión. Análisis cuantitativo de los sin filiación religiosa en la Argentina. *Sociedad y Religión*, 30, 55, 1-24.

Fillieule, O. (2013). Political socialization and social movements. En: Snow David A.; Della Porta Donatella; Klandermans Bert y McAdam Doug (Eds.). *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*. Oxford: John Wiley.

Mallimaci, F. H., Esquivel, J. C. y Giménez Béliveau, V. (2020). Religiones y creencias en Argentina (2008-2019). Resultados de la Segunda Encuesta Nacional de Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina. *Sociedad y Religión*, 30, 55, 1-31.

Svampa, M. (2020). ¿Hacia dónde van los movimientos por la justicia climática? *Nueva Sociedad*, 286, 107-121.